

Las almejas – Lisbeth Curay

No es asunto de las almejas

Ver el brillo de sus conchas

Se puede malinterpretar su aroma

Destruir el pequeño tiempo que les llevo

Enterrarse

Basta creer en su belleza para ponerlas

Sobre el cuello

Anima a cualquiera que piensa en la tristeza

Poner a su amiga sobre un pedazo de roca

Observar su cara, ser feliz

El cuello le brilla como un faro

Así se comporta

Quien se pierde en los bordes

Del mar

Luego asoma la cabeza para dar un color agradable

Al paisaje

Y luce desolada

Solo nosotros la vemos

Curva, irreparable

De finas líneas que no pisaran bosque

Nunca sobre la hiedra

Prevalece cuando ola se va

Gran almeja